

La fiesta de Cristo Rey – Noviembre 23, 2008

Cómo esperamos el regreso de Cristo? Paramos nuestras vidas y esperamos? O, actuamos como si Cristo ya regresó? Si presumimos que Cristo está presente, cómo tratamos a los otros? Son ellos el punto focal de su presencia? Nuestro cuidado por ellos llega a ser un signo de nuestra fe?

Primera Lectura: Ezequiel 34:11-12, 15-17

Signos de Esperanza

11 Porque así habla el Señor: ¡Aquí estoy yo! Yo mismo voy a buscar mi rebaño y me ocuparé de él. 12 Como el pastor se ocupa de su rebaño cuando está en medio de sus ovejas dispersas, así me ocuparé de mis ovejas y las libraré de todos los lugares donde se habían dispersado, en un día de nubes y tinieblas.

15 Yo mismo apacentaré a mis ovejas y las llevaré a descansar – oráculo del Señor—. 16 Buscaré a la oveja perdida, haré volver a la descarriada, vendaré a la herida y curaré a la enferma, pero exterminaré a la que está gorda y robusta. Yo las apacentaré con justicia. 17 En cuanto a ustedes, ovejas de mi rebaño, así habla el Señor: Yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carneros y chivos.

Biblia de Jerusalén

"El Orgullo va adelante de la caída." Pero después de la caída, qué pasa? Esta era la pregunta que Ezequiel trataba de responder a sus contemporáneos tomados en cautividad en el exilio.

Como hijo de un sacerdote, Ezequiel fue exiliado por los Babilonios. Poco después, Ezequiel sintió el llamado a profetizar. Por medio de visiones y comportamiento extraño, Ezequiel trató de explicar por qué los Judíos estaban en el exilio. Y él buscó hacia adelante, a la salvación de Dios.

Mientras los Judíos perdían todo debido a su pecado, ellos serían reunidos por el poder de Dios. El Señor traería la Diáspora (comunidades de Judíos dispersos en el mundo) de regreso a Jerusalén, como un pastor reúne a sus ovejas perdidas que se han descarriado de la manada [34: 11-12]. El cuidaría por las ovejas heridas. Pero habría juicio, porque no todas serían inocentes. [34: 15-17].

Mientras la gente en el exilio sentía culpabilidad y arrepentimiento por sus pecados, ellos necesitaban un contra-balance de esperanza. Nosotros también, necesitamos esperanzas para sacarnos de nuestra actitud indolente. Pero necesitamos una razón firme para la esperanza. Esa razón es Dios mismo.

Que esperanza te ha dado Dios este día? De qué manera su actuar te hizo volverte fuera de las emociones oscuras tales como ira o dudas?

Salm 23

El amor de Dios en el camino y el fin de la jornada.

Salmo de David.

1 El Señor es mi pastor, nada me puede faltar. 2 El me hace descansar en verdes praderas, me conduce a las aguas tranquilas 3 y repara mis fuerzas; me guía por el recto sendero, por amor de su Nombre. 4 Aunque cruce por oscuras quebradas, no temeré ningún mal, porque tú estás conmigo: tu vara y tu bastón me infunden confianza. 5 Tú preparas ante mí una mesa, frente a mis enemigos; unges con óleo mi cabeza y mi copa rebosa. 6 Tu bondad y tu gracia me acompañan a lo largo de mi vida; y habitaré en la Casa del Señor, por muy largo tiempo.

Biblia de Jerusalén

Qué es más importante, el viaje o el destino? Por qué?

El Salmo 23 contiene algunos de los versos más memorables de todas las Escrituras. El centro del Salmo tiene dos imágenes, la fe del peregrino en su caminar y el banquete de bienvenida que el peregrino celebraba en el Templo al final de la gira.

Los versos 23:1b-4 describían la fe del peregrino en su camino. Los versos enfatizaban el caminar de fe, la luz de la persona que viajaba y la dependencia en el Señor teniendo cuidado de sus necesidades, como una oveja que depende de su pastor. Note que el peregrino confiaba en Dios no solamente para llenar sus necesidades, pero para revelar su cuidado

amoroso mientras proveía para tales necesidades (“verdes pastos y aguas tranquilas). El cuidado amoroso se extendía a los tiempos “oscuros” de peligro, tensión y escasez. El peregrino confiaba que Dios estaría siempre presente en cada situación, porque ese era el verdadero significado del peregrinaje: una jornada a un específico sitio religioso en respuesta al llamado de Dios.

Al final del peregrinaje estaba la celebración (23:5-6). El anfitrión mostraría hospitalidad (“unge mi cabeza con aceite”) y proveería una fiesta. Tales demostraciones de cuidado ahuyentaría a los enemigos. En el contexto del templo, el cuidado del divino anfitrión actuaría como una bendición sobre el peregrino en ese momento y en el futuro. La bendición tenía el propósito de servir como signo a los no-creyentes para que se arrepintieran, también, podrían compartir el cuidado amoroso de Dios.

El tema unificador del Salmo 23 era el cuidado divino. Dios era el pastor y el anfitrión. El mostraría al peregrino el cuidado divino durante la jornada y en el destino final. La pregunta de qué es más importante si el viaje o el destino, es una pregunta falsa. La fe en el camino significa depender de lo divino en nuestras necesidades diarias. Fe en el destino significa celebración, una sensación que uno ha llegado al banquete divino.

*De qué manera muestras tú, tu dependencia de Dios en tu vida diaria?
Cómo celebras esos eventos de dependencia en Dios?*

Segunda Lectura: 1 Corintios 15:20-26. 28

La lucha de la Fe

20 Pero ahora, Cristo resucitó de entre los muertos, el primero de todos. 21 Porque la muerte vino al mundo por medio de un hombre, y también por medio de un hombre viene la resurrección. 22 En efecto, así como todos mueren en Adán, así también todos revivirán en Cristo, 23 cada uno según el orden que le corresponde: Cristo, el primero de todos, luego, aquellos que estén unidos a él en el momento de su Venida. 24 En seguida vendrá el fin, cuando Cristo entregue el Reino a Dios, el Padre, después de haber aniquilado todo Principado, Dominio y Poder. 25 Porque es necesario que Cristo reine hasta que ponga a todos los enemigos debajo de sus pies. 26 El último enemigo que será vencido es la muerte, 28 Y cuando el universo entero le sea sometido, el mismo Hijo se someterá también

a aquel que le sometió todas las cosas, a fin de que Dios sea todo en todos.

Por qué creemos en nuestra propia resurrección? Porque experimentamos al Cristo resucitado en nuestro medio. Como Cristo es resucitado de entre los muertos, así resucitaremos al Final.

A pesar de la simple lógica de la fe, muchos Cristianos en la Iglesia de Corintios negaban la resurrección general. De hecho, la joven comunidad se había roto por las peleas, los círculos de grupos élites, y las batallas territoriales. Los instrumentos para escoger para estas batallas eran una cuestión de fe, especialmente la naturaleza y la posibilidad de la resurrección.

Dos asuntos fueron añadidos a la controversia. Primero, Corinto era una ciudad cosmopolita sobre el istmo que separaba la alta y baja Grecia. Corinto era un puerto de la ciudad que tenía muchos visitantes divulgando muchas ideas y filosofías. Los primeros Cristianos misioneros, como Pablo, estaba entre esos visitantes extranjeros.

El primer reto se juntaba al Segundo: tratar de traducir las ideas de la cultura de los Judíos en conceptos que tuviera sentido en la cultura Griega. Tiempo y destino eran diferentes definitivamente entre las dos culturas. Los Judíos creían en un tiempo lineal; el tiempo progresaba desde el principio al fin. La cultura Griega, por su parte, sostenía que el tiempo era cíclico; en vez de una línea recta, el tiempo daba vueltas como una rueda. Las estaciones de la naturaleza eran el modelo primario para esta creencia. La progresión del tiempo era una mera ilusión marcada por la humanidad.

La idea del destino de uno dependía del concepto del ser (de uno mismo). Los Judíos creían en la unidad del cuerpo y el espíritu. Los Griegos, por su parte, veían al ser principalmente espiritual; la existencia humana era el espíritu (i.e., el ser mismo) mantenido prisionero en el cuerpo material.

Cuál era el ultimo destino de uno en el tiempo? Aunque la muerte significara la separación del espíritu y el cuerpo, muchos Judíos (incluyendo los Fariseos) creían que Dios levantaría los cuerpos de los justos y reuniría sus espíritus en la una resurrección general. Muchos Griegos, sin embargo, sostenían que la muerte era un medio de la verdadera liberación, puesto que el espíritu era separado completamente de los confines que limitaban la existencia material (como el tiempo).

Ahora, imagínate predicando sobre la resurrección en una cultura que miraba al tiempo como una serie de ciclos entrelazados. La idea de la resurrección sería traducida en una analogía (resurrección es como la llegada de la primavera) o un evento del tiempo (como el alcance del paraíso, un rompimiento o separación del ciclo y del mundo). La idea del final de los tiempos (menos que la resurrección de los muertos al final del tiempo) parecía algo para reírse. Pero, esto era precisamente el reto de Pablo con los Corintios.

Pablo argumentaba que la resurrección de Cristo y la resurrección en general eran dos realidades entrelazadas. Si Cristo resucitó, nosotros también resucitaremos. Pero, si nosotros no llegamos a resucitar, entonces la resurrección de Cristo fue una fábula. Y la fe era vana. Note que estos dos eventos forzaban la creencia en un concepto de tiempo que tenía un principio y un fin. Tal es el por qué muchos Cristianos gentiles en Corinto insistían en que no había resurrección.! (1 Corintios 15:12-19: Si se anuncia que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo algunos de ustedes afirman que los muertos no resucitan? 13 ¡Si no hay resurrección, Cristo no resucitó! 14 Y si Cristo no resucitó, es vana nuestra predicación y vana también la fe de ustedes. 15 Incluso, seríamos falsos testigos de Dios, porque atestiguamos que él resucitó a Jesucristo, lo que es imposible, si los muertos no resucitan. 16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. 17 Y si Cristo no resucitó, la fe de ustedes es inútil y sus pecados no han sido perdonados. 18 en consecuencia, los que murieron con la fe en Cristo han perecido para siempre. 19 Si nosotros hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solamente para esta vida, seríamos los hombres más dignos de lástima.)

Este corto desvío a través de la filosofía que quizás parece laboriosa para nosotros hoy en día, fue de interés primordial para los Griegos que eran parte de los fieles en Corinto. Por medio de controversias como estas, la fe de la Iglesia creció en claridad. Cuando leemos los problemas de los Corintios en las Escrituras, deberíamos sentirnos agradecidos que ellos buscaron como entender lo que ellos creía. El reto de ellos en muchas maneras refleja nuestras luchas hoy.

Tienes tú dificultades en creer una doctrina o práctica de la Iglesia? En quién confías para tener ayuda en tu entendimiento? Cómo puedes poner estos problemas de dudas en un contexto mayor?

Evangelio: Mateo 25: 31-36

El llamado del Señor es Mi Parte en el plan de Dios.

Si el Señor te apareciera en este preciso momento, que le mostrarías?

Qué haría Jesús? Frente al necesitado, la persona que ha sido violada, el refugiado, un cambio de vista de lo que yo haría a lo que haría el Maestro nos motiva a la acción. Mirar al mundo a través de los ojos de Jesús cambia nuestra pregunta de "Por qué paso esto?" a "Cómo puedo ayudar?"

Al final de los tiempos, estaremos de pie frente al Señor con esa pregunta en nuestros labios. "Cómo ayudé? Qué hice yo?" Considere la respuesta cuidadosamente. Porque, ella medirá la calidades de la fe de uno y el destino de uno.

Mateo presenta esta escena al final del discurso de Jesús sobre el fin de los tiempos. El discurso empezó con un lamento sobre Jerusalén y su énfasis sobre la destrucción del Templo (Mateo 23:37- 24:2) Continuaba con la parábola de las diez vírgenes y Los talentos (Mateo 25: 1-30). Finaliza aquí con Jesús enseñando a cerca del juicio final.

Jesús dijo a sus seguidores:

31 Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. 32 Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, 33 y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a su izquierda.

Podemos dividir este pasaje en dos segmentos: la división de las naciones (25:31-33) y el juicio (25: 34-46). Mateo describió la división de las gentes en términos agrícolas. Procediendo con la división, el Hijo del Hombre llegará como un rey con su ejército en gloria. La gloria a la cual Mateo se refería no era un aura o luz brillante. En vez de esto, gloria ("doxa" en Griego) se refería a la reputación de uno, o a su sede. [25:31]

Puesto que el Hijo del Hombre llegaba como un rey, el ejercería su puesto en términos de un monarca justo. La imagen tradicional de un rey israelita era el pastor. El Salmo 23 y Ezequiel 34 imaginaban a Dios como un pastor, el verdadero líder de Israel. Los padres en la fe de Israel, Abraham, Isaac y Jacob, era pastores; David, el más grande Rey de la nación empezó su vida como un pastor. Los otros pastores-reyes de la nación se quedaron cortos

ante la voluntad de Dios sobre la idolatría y la corrupción. Eventualmente, Dios prometió que él levantaría un Nuevo pastor para guiar a su pueblo. Esta promesa (Ezequiel 34:23, 37:22, 24 y Zacarías 13:7; cf 12:10) tomó un significado mesiánico.

En el día de Yahweh, creían los contemporáneos de Jesús, el Mesías reunirá a cada persona para el juicio final. En el evangelio de Mateo, Jesús describía este juicio mesiánico en términos de pastor. Típicamente, un pastor permitía que cabros y ovejas se mezclaran durante el día. Pero en la noche el separaba los cabros por medio de su llamada única. Las ovejas dormirían al campo abierto, mientras los cabros necesitaban el calor de los corrales encerrados. En este contexto, el Hijo del Hombre separaría la gente como una pastor, por medio de su llamado. En otras palabras, el Hijo llamará a los Buenos a su derecha (la posición preferida de poder), mientras los malos permanecerán a su izquierda. [25:32-33]

Por qué Mateo usaba estas imágenes de ovejas (para los justos) y cabros (para los malos)? La gente antigua dibujaba analogías morales de los hábitos de las ovejas y los cabros. Las ovejas eran inteligentes, tranquilas, sumisas, persistentes. Los machos protegían fieramente a su manada de las amenazas. Las ovejas se juntaban ellas mismas en manadas. Ante un peligro, el macho adulto rodearía a las hembras y a las jóvenes. Los contemporáneos de Jesús admiraban a las ovejas por su lealtad y su Fortaleza silenciosa.

Los cabros, sin embargo, eran testarudos, animales destructivos si eran dejados sin atención. Los machos no protegían a sus hembras contra otros animales. El nombre "cabro" llegó a ser un término derogatorio para la vergüenza de un hombre cuya mujer era adúltera. En el folklore de la cultura Griega general, el cabro simbolizaba la moral libertina de los dioses menores, Pan, Bacchus, y Aphrodite. Así que, los Judíos odiaban el símbolo del cabro, porque representaba un estilo de vida desobediente, indisciplinado.

34 Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, 35 porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; 36 desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver". 37 Los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? 38 ¿Cuándo te vimos de paso, y te

alojamos; desnudo, y te vestimos? 39 ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?". 40 Y el Rey les responderá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo". 41 Luego dirá a los de su izquierda: "Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, 42 porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; 43 estaba de paso, y no me alojaron; desnudo, y no me vistieron; enfermo y preso, y no me visitaron". 44 Estos, a su vez, le preguntarán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?". 45 Y él les responderá: "Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo". 46 Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna».

Después en el evangelio de Mateo, el Hijo (ahora referido como el "Rey") concluirá su llamada a los justos. El los invitará a entrar al Reino que Dios "prepare desde el principio" de la creación. Algunas palabras sobre el concepto del Reino están puestas en orden. El Reino de Dios no es un lugar (i.e. no espacial); es una relación entre Dios y su pueblo. (esa es la razón por la cual algunos escolares traducen "Reino" como un Reinado o Señorío.") Dios siempre intenta que esta relación exista entre él y su pueblo. El pecado causó una rotura en esta relación; en otras palabras, la humanidad rompió su relación con Dios. Dios envió a su Hijo para llamar a la gente de regreso a reestablecer esta relación. Al final de los tiempos, el Hijo llamará a los fieles a una permanente relación con su creador. [25:35]

De qué manera podemos juzgar a esos que gozarán la Gloria de los cielos? Esos fieles siempre oyeron el llamado del Señor por medio de su hospitalidad: alimentando, vistiendo, dando alojamiento a los extranjeros; visitando a los enfermos y a los prisioneros. En otras palabras, ellos pusieron su fe en acción mientras los condenados no lo hicieron. Desde otro punto de vista, los salvos participaron en la providencia de Dios cuando ellos tendieron sus mesas, abrieron sus casas y sus closets para los que tenían necesidad. Su caridad reveló la presencia absoluta del Reino de Dios. Cuando cuidaron de los pequeños de Dios, los salvos siguieron y revelaron al Señor en el mundo. [25:34-45]

Necesitamos identificar "...al más pequeño de mis hermanos..." en el verso 25:40. Los hermanos indicaban a aquellos en las comunidades Cristianas. Mateo usaba el término en una variedad de contextos los cuales le daban al

término diferentes significados. En 5:11, el maestro Cristiano que proveía una moral inapropiada como ejemplo era el menos en el reino. En 11:11, el creyente genérico (i.e., el último) era el más grande que Juan el Bautista. Había otros términos paralelos a la noción del último. En 19:30 y 20:1-15, el último será el primero; el líder de la Iglesia que sirvió a la comunidad llegó a ser "el último – primero)." En 18:1-4, el niño (en el último escalafón de la estructura social) llegó a ser modelo para los mayores en el Reino. Mateo usó el término de una manera abierta, algunas veces refiriéndose a los humildes o necesitados, algunas veces los líderes de la Iglesia, algunas veces al Cristiano común. De verdad, puesto que la audiencia de Mateo se sentía ignorada y excluidos de la sociedad, ellos quizás se identificaban ellos mismos con los indigentes y los segregados. Así que, el término "... el más pequeño de mis hermanos..." referido a cualquier digno del reino, fuesen creyentes o en proceso (recuerda, la hospitalidad servía para evangelizar a los no creyentes). Todos eran "los más pequeños" porque todos son llamados por el Señor al Reino.

El Juicio Final, entonces, demarca el reino de Dios. Quienes siempre escuchan el llamado del Señor y actúan recibirán el Reino, ahora y al final de los tiempos. Por qué? Porque ellos han tomado parte ya en el Reino; ellos han cooperado con gracia y han sido instrumentos de la providencia de Dios para otros. Pero aquellos que han rehusado con firmeza a escuchar al Señor, no responderán en el futuro. Su auto-centrada naturaleza les servirá solamente para cegarlos. Al final, cuando no puedan esconder la verdad por más tiempo, su sorpresa solamente esconderá su vergüenza. "Señor, cuándo no te socorrimos?" será una pregunta retórica. La respuesta será "Nunca!". Eso es infierno, puro y simple. [25:46]